

## **10—Libertad religiosa**

[FALTA LA primera página] dispuestos a luchar por el derecho que tiene todo ser humano de adorar a Dios según los dictados de su propia conciencia. Las mentes de los hijos de Dios han sido confundidas y no han podido discernir que Satanás se les estaba adelantando, regocijándose de que podía utilizar la voz y la pluma de ellos en asuntos de poca importancia, y así evitar que advirtieran a la gente del peligro que corrían. Hay muchos que si comprendieran el espíritu y el resultado de los proyectos de leyes de índole religiosa, no harían nada que propiciara en lo más mínimo el movimiento que promueve la imposición del domingo.

Pero mientras Satanás ha estado llevando adelante sus planes con éxito, el pueblo de Dios no ha cumplido con su deber. Dios tenía una obra importante que ellos debían realizar, puesto que el honor de la ley divina y la libertad religiosa del pueblo están en juego. Sin embargo, los atalayas no discernieron los engaños del enemigo y

---

Manuscrito 18, 1888. no dieron a la trompeta un sonido certero y a tiempo para ejercer una influencia decisiva.

En el momento más problemático de la iglesia y del colegio de Battle Creek, en 1882, yo me encontraba en Healdsburg, California, y mi alma agonizaba mientras rogaba a Dios para que despertara a su pueblo y para que no ignoremos las artimañas de Satanás. Dios quiere que veamos y nos demos cuenta de la debilidad y la depravación de los hombres, y que pongamos toda nuestra confianza en él. «Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes» (Efe. 6: 12, 13).

### **No quedarse sentados sin hacer nada**

Hay muchos que están tranquilos, como si estuvieran durmiendo. Dicen: «Si la profecía ha predicho la imposición de la observancia dominical, con toda seguridad la ley será promulgada», y habiendo arribado a esta conclusión se sientan a esperar el cumplimiento de la profecía, consolándose con la idea de que Dios protegerá a su pueblo en el día de la angustia. Pero el Señor no nos salvará si no hacemos el menor esfuerzo para llevar a cabo la obra que nos ha encomendado. Debemos ser hallados como soldados vigilantes, cumpliendo fielmente con nuestro deber, no sea que Satanás obtenga la ventaja, algo que es nuestro deber impedir.

Deberíamos estudiar diligentemente la Palabra de Dios y orar con fe para que Dios refrene a los poderes de las tinieblas, porque hasta ahora el mensaje ha llegado relativamente a pocas personas y el mundo debe ser iluminado con la gloria del Señor. La verdad presente, los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, todavía no han resonado como deberían haberlo hecho. Hay muchos prácticamente a la sombra de nuestras puertas por cuya salvación no se ha hecho ningún esfuerzo personal.

### **Importancia del sábado**

No estamos preparados para cuando llegue el tiempo en que nuestra obra habrá de finalizar. Debemos asumir la firme resolución de no santificar el primer día de la semana como día de reposo, porque no es el día que fue bendecido y santificado por el Señor. Al reverenciar el domingo nos colocamos del lado del gran engañador. El conflicto en torno al sábado quedará al descubierto ante la gente, y se tendrá la oportunidad de presentar los argumentos en favor del genuino día de reposo. La ceguera y la deslealtad hacia Dios prevalecen tanto que su ley ha sido anulada. El salmista se refiere a esa situación cuando dice: «Tiempo es de actuar, Jehová, porque han invalidado tu Ley» (Sal. 119: 126).

Debido al aumento de la maldad, es hora de que el pueblo de Dios trabaje como nunca antes. El pueblo temeroso del Señor y guardador de sus mandamientos debería ser diligente no tan solo en la oración sino también en la acción, y esto colocará la verdad ante los que nunca la han oído. El mundo está abrumado con la falsedad y la iniquidad. Aquellos a quienes Dios ha hecho depositarios de su ley y de la religión pura de Jesús, deben estar decididos a permitir que brille su luz. Si no hacen nada para abrir los ojos de la gente y, por ignorancia de la verdad, nuestros legisladores reniegan de los principios del protestantismo y aprueban y apoyan el sofisma romano, el falso día de reposo, Dios le pedirá cuenta a su pueblo por su falta de diligencia y fidelidad, a aquellos que han tenido una gran luz. Sin embargo, habremos cumplido con nuestro deber si el tema de la legislación religiosa es presentado ante el pueblo en forma juiciosa e inteligente, para que vean que mediante la imposición del domingo sería restablecida la apostasía romana por el mundo cristiano. De esa forma se repetiría la tiranía de los siglos pasados.

El hombre de pecado pretende cambiar los tiempos y la ley. Al tratar de dominar la conciencia de los seres humanos se exalta a sí mismo por encima de Dios. Pero el pueblo de Dios debería trabajar con vigor y perseverancia para que en lo que respecta a la ley, su luz brille sobre el mundo y así resistir a los enemigos de Dios y de su verdad. Cuando la ley de Dios haya sido invalidada y la apostasía llegue a ser un pecado nacional, el Señor obrará en favor de su pueblo. La situación extrema de sus hijos será la oportunidad de Dios. Él manifestará su poder en favor de su iglesia.

Cuando estaba en Healdsburg el Señor se manifestó poderosamente en mí. Yo no podía descansar; y le pedí al Señor que me diera fuerzas para reunirme de nuevo

con mis hermanos en el Congreso de la Asociación General y entonces yo expondría todo esto claramente delante de ellos. No rehuiría declararles todo el consejo de Dios. Mientras ustedes han permitido que su atención se desviara de la obra que Dios quería que hicieran y han estado haciendo lo que él no les ha ordenado, Satanás se ha regocijado y ha llevado a cabo su trabajo diligentemente. Ustedes han descuidado los testimonios que el Señor, en su misericordia, les ha enviado a fin de guiarlos por el camino correcto.

Sin embargo, algunos han rechazado por completo estas palabras de advertencia. Se han obstinado en sus propias ideas, se han aferrado a sus propias formas de hacer las cosas y no han prestado atención a la amonestación ni han recibido la corrección. Los poderes de las tinieblas estaban reuniendo sus fuerzas. Satanás estaba agitando a los hombres con un poder infernal a fin de aventajar a los ejércitos de Israel y tomar el campo de batalla. Hemos perdido mucho tiempo y muchas oportunidades valiosas, y Satanás ha logrado sus propósitos.

Le prometí al Señor que si él me acompañaba yo asistiría al próximo Congreso de la Asociación General y presentaría el mensaje que él me diera. Pensé que si se me permitía comparecer de nuevo ante ustedes, tendría que contar con su presencia como lo hizo Moisés cuando condujo a los hijos de Israel por el desierto. De esa forma mis palabras podrían impactarlos poderosamente, pues ustedes se encuentran parcialmente ennegrecidos respecto a la importancia de nuestro tiempo y de nuestra obra. Me comprometí a hacer todo lo posible para instar a nuestros hermanos a buscar al Señor mientras puede ser hallado, a llamarlo en tanto que está cercano. Les mostraría que, a menos que estuvieran llenos del Espíritu de Dios, no podrían hacer nada bueno para la obra. La frialdad y la tibieza de ustedes eran una ofensa para Dios. Tienen que caminar en la luz de Cristo o Satanás colocará sus anteojeras delante de ustedes y llamarán luz a las tinieblas, y a las tinieblas llamarán luz.

Yo les aconsejo procurar la iluminación divina. Si no la procuran, Satanás colocará su bandera infernal justo en sus hogares, y ustedes estarán tan ciegos a la verdadera naturaleza de sus engaños que la reverenciarán como si fuera el estandarte de Cristo. Si buscan a Dios con el alma contrita, sus ángeles estarán con ustedes, les servirán y los ayudarán a discernir entre lo sagrado y lo profano. Pero una fe nominal, una religión de nombre, no contará con el favor de Dios.

Se me ha presentado claramente que muchos que ahora predicán la verdad nunca se han convertido. Necesitan tener a Cristo, la esperanza de gloria, habitando en ellos. Necesitan la religión pura y sin mancha, entonces no glorificarán a pobres y errantes mortales para perjuicio y pérdida de sus propias almas. ¡Oh, cuánto necesitamos la maravillosa influencia del Espíritu de Dios en todos nuestros corazones!

**Despierten, centinelas**

Hermanos míos, hemos de tener a Jesús entronizado en nuestro corazón y el yo debe morir. Debemos ser bautizados con el Espíritu Santo. Cuando eso suceda no permaneceremos sentados ni diremos con indiferencia: «Lo que va a pasar, pasará; las profecías tienen que cumplirse». ¡Oh, despierten, oro para que despierten y puedan asumir la más sagrada de todas las responsabilidades! Como fieles atalayas, ustedes han de ver la espada que se aproxima y han de dar la advertencia para que hombres y mujeres no prosigan, por ignorancia, un curso de acción que evitarían si conociesen la verdad. Hemos recibido la luz del Señor respecto a lo que ha de venir sobre la tierra para que iluminemos a otros, y no seremos tenidos por inocentes si nos conformamos con permanecer inactivos y de brazos cruzados mientras discutimos por asuntos que tienen poca importancia. La atención de muchos ha sido absorbida con disputas y han rechazado la luz que se nos dio a través de los testimonios porque estos no están en armonía con sus opiniones personales. Dios no obrará un milagro para convencer a estos rebeldes de la veracidad de los testimonios, ni los obligará a que acepten su mensaje. Dios ha dado pruebas suficientes para que crean, pero la terquedad del corazón natural les impide reconocer la luz.

Dios no obliga a nadie a entrar en su servicio. Cada alma debe decidir por sí misma si caerá o no sobre la Roca para ser quebrantada. El cielo queda atónito al ver la insensatez espiritual que ha prevalecido. Cada persona tiene que abrir personalmente su orgulloso corazón al Espíritu de Dios. Todos necesitamos santificar nuestra mente para el servicio divino. El poder transformador de Dios debe descansar sobre ustedes para que sus mentes puedan ser renovadas por el Espíritu Santo y, como resultado, podamos tener el mismo sentir que hubo en Cristo.

Si los vigías duermen bajo los efectos del narcótico satánico, y no reconocen la voz del verdadero Pastor ni prestan atención a la advertencia, les digo en el temor de Dios que serán responsables por la sangre de los que se pierdan. Los centinelas han de estar alertas; deben ser hombres que ni de día ni de noche dormiten en su puesto de deber. Tienen que dar a la trompeta un sonido certero para que la gente se aparte del mal y escoja el bien. La insensatez y el descuido indiferente no tienen excusa. Alrededor de nosotros hay olas grandes y rocas escondidas que pueden hacer pedazos nuestra embarcación y dejarnos como naufragos desamparados a menos que hagamos de Dios nuestro refugio y fortaleza. Todos hemos de desconfiar del yo. Nuestra manera de hacer las cosas y nuestros planes e ideas quizá no sean los que Dios aprueba. Debemos mantenernos en los caminos del Señor para cumplir con su voluntad y hacerlo nuestro Consejero y entonces, alejados del yo, actuaremos por fe

La luz debe llegar a través de los agentes que Dios elegirá, quienes darán la voz de alarma para que nadie permanezca ignorando las intenciones de Dios y las estratagemas de Satanás. El enemigo empleará al máximo sus artimañas infernales en el corazón de la obra. Tratará por todos los medios de interponerse entre Dios y su iglesia e impedir la luz que Dios quiere que llegue a su hijos. Es el

propósito de Satanás mantenerlos ignorantes respecto a lo que vendrá sobre nuestro planeta.

### **Un tiempo para testificar**

Todos tienen que estar preparados para escuchar el sonido de la trompeta del atalaya y listos a presentar la palabra a lo largo de las murallas de Sion, a fin de que la gente pueda prepararse para el conflicto. No debemos dejar que el pueblo tropiece en la oscuridad, sin saber lo que está delante y sin estar preparado para los graves problemas que se avecinan. Hay una obra que debe hacerse en este tiempo con el objetivo de preparar un pueblo que esté listo para permanecer firme en el día de la angustia. Todos tienen que hacer su parte en esta obra. Deben estar revestidos de la justicia de Cristo y estar bien fortificados con la verdad para que no acepten los engaños de Satanás como si fueran manifestaciones genuinas del poder de Dios.

Hermanos, han pasado años en los que cada profeso seguidor de Cristo debería haber estado empeñado en la obra más solemne para repeler los ejércitos de las tinieblas. Se han perdido años porque el pueblo de Dios no estaba conectado estrechamente con la fuente de todo poder. Durante los años transcurridos cada soldado de Cristo debió haber sido capacitado para la guerra, preparado para hacer frente y evitar los peligros que amenazan nuestras libertades. La Palabra de Dios ha de ser nuestra defensa. Debemos escudriñar las Escrituras como nunca antes. Hemos de contender por la fe una vez dada a los santos y apartarnos de nuestra dependencia de los hombres. No hemos de idolatrar a nadie, ni exaltar a ningún ser humano, sino permitir que Dios sea nuestro temor y nuestro temblor (ver Isa 8: 13).

Les hago un llamamiento como embajadores de Cristo para que se aparten del camino en que se encuentran, pues ese no es el camino del deber ni de la seguridad. Arrepiéntanse ante Dios porque no han sido fieles atalayas, ni han permanecido unidos en la obra de la salvación de las almas. Díganle a la gente qué hora es de la noche. Anuncien a los fieles y leales que se aproxima la mañana; díganles a los perezosos y amantes de la comodidad y a los que están trabajando del lado del enemigo, que se aproxima la noche. Se ha perdido mucho tiempo, pero ¿despertarán ustedes ahora? ¿Se percatarán de la situación aquellos que ocupan puestos de responsabilidad, o por su indiferencia e inactividad, dirán a la gente: «Paz y seguridad?». Que Dios nos ayude a colaborar con su causa ahora.

Los vigías se han dormido, pero quiera Dios que no duerman el sueño de la muerte. Que todos los que están de pie sobre los muros de Sion den a la trompeta un sonido certero. Es un momento solemne para el pueblo de Dios, pero si se mantienen junto al costado sangrante de Cristo, él será su defensa. Él abrirá sendas para que el mensaje de luz pueda llegar a personas influyentes, a escritores y legisladores. Ellos tendrán oportunidades con las cuales ni siquiera

ustedes sueñan, y algunos de ellos defenderán valientemente las demandas de la pisoteada ley de Dios.

La Palabra del Señor nos ha llegado en notas positivas. ¿Escucharán y obedecerán? Dice el profeta Isaías: «¡Clama a voz en cuello, no te detengas, alza tu voz como una trompeta! ¡Anuncia a mi pueblo su rebelión y a la casa de Jacob su pecado!» (Isa. 58: 1). ¿Quién lo está haciendo en este momento? Debido a la apostasía del pueblo de Dios, la fe viva casi se ha extinguido. La poderosa influencia del Espíritu de Dios no se manifiesta entre nosotros como Dios quisiera hacerlo. ¿Cuánto tiempo durará esta situación?

### **La estrategia de Satanás en el conflicto final**

En lugar de poseer un mayor poder mientras nos acercamos en los peligros de los últimos días, son evidentes la debilidad, la discordia y la lucha por la supremacía. Pero si estuviéramos conectados con el Dios del cielo seríamos poderosos en él y, sin embargo, andaríamos con toda humildad, teniendo el yo escondido en Jesús. Pero ahora tanto las debilidades espirituales como físicas, así como la muerte, nos privan de ser obreros. Únicamente Dios, mediante su Santo Espíritu, nos puede despertar de este sueño mortal. Se necesita ahora a hombres y mujeres que trabajen fervorosamente con el objetivo de salvar a las almas, pues Satanás, como poderoso general, ha cercado el campamento; y en los momentos finales del tiempo que le queda está trabajando mediante todo método concebible para cerrar la puerta a la luz que Dios quiere que llegue a su pueblo. Está arrastrando a todo el mundo a sus filas, y los pocos que son fieles a los requerimientos de Dios son los únicos que podrán resistirlo, e incluso a ellos los está tratando de vencer. Se me ha mostrado mucho de estas cosas, pero nada más puedo presentarles algunas ideas a ustedes.

Acudan a Dios por ustedes mismos; pídanles a Dios que los ilumine para que puedan estar seguros de que realmente conocen la verdad, para que cuando se despliegue el poder portentoso y obrador de milagros, y el enemigo venga como un ángel de luz, puedan distinguir entre la obra verdadera de Dios y la imitación de los poderes de las tinieblas.

Los pastores pueden hacer una gran obra para Dios si por la fe Jesús habita en su corazón. Cristo dice: «Separados de mí, nada podéis hacer» (Juan 15: 5). Quisiera tener el poder de presentar ante ustedes su responsabilidad sagrada y solemne. A menos que ustedes caigan sobre la Roca y sean quebrantados, a menos que Cristo ponga su sello sobre ustedes, no prestarán atención a estas palabras. Ustedes son demasiado autosuficientes, están demasiado satisfechos de sí mismos, y creen que no necesitan estas palabras. Pero ellas son verdaderas. ¿No los ha hecho Dios depositarios de su mensaje? ¿No tiene él verdad adicional que será revelada a su pueblo si escudriña cuidadosamente como a un tesoro escondido?

Los ministros de Dios deberían ser capaces de sacar del tesoro de la Palabra de Dios cosas nuevas y cosas viejas. «Eduquen, eduquen, eduquen», dijo el ángel. «Den la verdad al pueblo. Exalten a Jesús delante de ellos. Condúzcanlos en el sendero señalado para los redimidos del Señor. Denles línea sobre línea y mandamiento tras mandamiento, un poquito aquí, un poquito allí. Nunca dejen de estudiar la Biblia por sí mismos, para que de una manera inteligente presenten al entendimiento del pueblo lo que ha de ser”.

### **El fuerte clamor del mensaje del tercer ángel**

Se me dijo: «Habla al pueblo todas las palabras que yo te daré. Despierta a los valientes. Que se despierten por completo, para que con la pluma y voz estremezcan al pueblo al que Dios ha dado gran luz, a fin de que dejen brillar su luz con rayos claros y constantes sobre el mundo”. Hay que amonestar al mundo, y cuando el mensaje del tercer ángel resuene a gran voz, las almas estarán plenamente preparadas para tomar decisiones a favor o en contra de la verdad.

El gran esfuerzo lo realizarán Satanás y sus malvados ángeles unidos con hombres impíos que fijarán su destino al invalidar la ley de Dios a pesar de la evidencia convincente de su Palabra, que es inconvencible y eterna. Precisamente llegará el tiempo del cual escribió el profeta y el fuerte clamor del tercer ángel se escuchará en la tierra, su gloria iluminará al mundo y el mensaje triunfará. Pero los que no anden en su luz no triunfarán con él.

Ya es demasiado tarde para que los seres humanos se complazcan y se glorifiquen a sí mismos. Ministros de Dios, es demasiado tarde para estar luchando por la supremacía. Ha llegado el solemne tiempo cuando los pastores deben gemir entre la entrada y el altar, exclamando: «Perdona, oh Jehová, a tu pueblo, y no entregues al oprobio tu heredad” (Joel 2: 17). Es un tiempo para que, en vez de elevar sus almas con suficiencia propia, tanto los dirigentes como los miembros confiesen sus pecados delante de Dios y el uno al otro. La ley de Dios ha sido invalidada, y aun entre los que defienden sus obligatorias demandas hay quienes quebrantan sus sagrados preceptos.

### **Un ejército de creyentes**

La Biblia será abierta de casa en casa, y hombres y mujeres hallarán acceso a esos hogares. Las mentes se abrirán para recibir la Palabra de Dios y cuando venga la crisis muchos estarán preparados para tomar las decisiones correctas, incluso frente a las tremendas dificultades que serán provocadas por los milagros engañosos de Satanás. A pesar de que muchos aceptarán la verdad y llegarán a ser obreros de Cristo en la hora undécima, recibirán igual pago que aquellos que han trabajado todo el día (Mat. 20: 1-16).

Habrá un ejército de creyentes fieles que soportarán firmes como una roca la última prueba. Pero ¿dónde están los que han sido portaestandartes en ese ejército? ¿Dónde están aquellos cuyas voces han resonado al proclamar la verdad

a los pecadores? Algunos de ellos no están aquí. Los buscamos, pero no pudieron resistir el tiempo del zarandeo y se pasaron a las filas del enemigo. Cristo le dice al que siente su debilidad: «¿Se acogerá alguien a mi amparo? ¡Que haga conmigo paz!, ¡sí, que haga la paz conmigo!» (Isa. 27: 5).

El poder de Dios está presto para atender el clamor de la fe sincera. El Señor Jesús ha venido a nuestro encuentro en este Congreso. Agradezco a Dios por la contrición que he visto en las reuniones de oración de los pastores. El Señor se ha estado moviendo en los corazones de los pastores para que estos se aferren a su fuerza. Sin embargo, por alguna razón, aquellos que más necesitan de la influencia de estas reuniones no han estado presentes. Los que más precisan beber de la fuente de vida, que deberían estar a la vanguardia de nuestras filas, no han recibido el poder que Dios ha estado dispuesto a derramar sobre ellos. El futuro manifestará los resultados de no aprovechar estas preciadas reuniones matinales. Han pasado varios días, y algunos no han humillado sus almas delante de Dios. ¡Oh!, ¿acaso lo pasará por alto el Señor? Ellos son los que más necesitan escuchar cada palabra que el Cielo tiene para ellos.

Quienes anhelan ahora ayudar a las almas carentes de sabiduría, santificación y justicia, deben tener puesta toda la armadura de la justicia de Cristo, porque no podemos conducir al pueblo a una experiencia de la que no somos partícipes. Los que no han gustado la rica bendición de Dios no valorarán las bendiciones que otros han recibido. La luz que Dios está dando a su pueblo puede ser despreciada, negada, rechazada, pero al hacerlo se corre el gran riesgo de perder las almas de los hombres. Hermanos, Dios está trabajando por nosotros, y lamento profundamente que un solo rayo de luz enviado por el cielo sea recibido con indiferencia. La comunicación de Dios con nosotros ha de ser apreciada y estimada. Si no apreciamos la luz del cielo, ello provocará nuestra condenación; nuestra posición será similar a la de los judíos cuando rechazaron al Señor de la vida y la gloria.

Espero que las palabras que he hablado no salgan de sus corazones como el agua de un recipiente agrietado. No les he hablado mis propias palabras. Le prometí al Señor que si me permitía reunirme de nuevo con ustedes no retendría la verdad, aunque esto quizá no les agrade a todos. Sé que hay algunos que se beneficiarán, y en el día de la recompensa, el mayordomo fiel, el fiel pastor de la grey, ellos recibirán una corona de gloria. Les suplico, por amor a Cristo, que no permitan que el espíritu del enemigo tome posesión de ustedes, y que como consecuencia la obra sea mancillada por ustedes.

Necesitamos mucho la ayuda del pastor Littlejohn. Dios no lo ha desligado de la obra. Deseamos sinceramente que el pastor Smith tenga el poder de la gracia de Cristo a cada paso, que tenga a Cristo como su consejero, porque Satanás tratará seguramente de dejar en su mente impresiones que serán perjudiciales no solo para su propia alma, sino para la grey de Dios. Él ha desempeñado un papel en esta obra casi desde sus inicios. El mensaje del tercer ángel triunfará. ¡Ojalá que el pastor Smith pueda triunfar en esto y pueda tener la plena certeza de la



aprobación de Dios en toda su obra! Él se halla en peligro de tomar decisiones equivocadas, y debido a su temperamento, será muy difícil para él reconocer que se ha equivocado.

### **Luz creciente brillará sobre las profecías**

La obra de Dios es valiosa en todos sus detalles y ha de llegar a las iglesias en toda su plenitud divina. Los pastores Smith y Littlejohn pueden transmitir las razones de nuestra fe de manera clara y comprensiva de tal modo que interesará y educará a los oyentes. Si ellos tienen una relación viva con Jesús, sus labores irán acompañadas de poder. Dios ha confiado al hermano Smith los tesoros de su verdad, pero él no tiene que vanagloriarse por ello. Debe caminar humildemente con Dios, y el Señor obrará con él y por él. El pastor Smith necesita beber grandes sorbos del agua viva, no de vez en cuando, sino continuamente, para que pueda presentar el cumplimiento de la profecía con poder y fervor. Una luz creciente brillará sobre todas las grandes verdades de la profecía, y estas serán entendidas en su frescura y claridad, porque los relucientes rayos del Sol de justicia iluminarán todo el conjunto.

¿Creemos que estamos llegando a la crisis, que estamos viviendo en las últimas escenas de la historia de la tierra? ¿Nos despertaremos ahora para hacer la obra que este tiempo exige o esperaremos a que las cosas que yo he presentado ocurran? Dios fortalecerá al hermano Smith si no anda en el consejo de los hombres, sino en el consejo del Santo de Israel. Mi esposo, el hermano Smith y yo hemos estado unidos en la obra durante muchos años. Desde su juventud, el hermano Smith ha estado participando en la obra, y ha llegado a ser parte de ella. Él conoce nuestra labor y está familiarizado con la tarea que Dios me ha encomendado y, como Juan, él puede hablar de las cosas que ha visto y oído, y la experiencia que ha tenido en relación con el trabajo que Dios me ha encargado. Satanás se esforzará arduamente por silenciar ese testimonio a fin de poder obtener un mejor acceso a las mentes haciendo nulo el testimonio del Espíritu de Dios.

Hermanos y hermanas, el Señor quiere concedernos mayor luz. Desea que tengamos claras revelaciones de su gloria, que los pastores y los miembros lleguen a ser fuertes en la fortaleza del Señor. Cuando el ángel estaba por presentarle a Daniel las interesantes profecías que se registrarían para nosotros, que seremos testigos de su cumplimiento, el ángel dijo: «Esfuérzate y cobra aliento» (Dan. 10: 19). Nosotros estamos por recibir la mismísima gloria que le fue revelada a Daniel, porque ella es para el pueblo de Dios en estos últimos días para que podamos dar a la trompeta un sonido certero

Mi oración es que Dios nos ayude a trabajar unidos y como jamás lo hemos hecho. Existe la necesidad ahora de gente que sean fieles como Caleb, gente cuyas voces se escucharán con notas claras y resonantes, diciendo respecto a la herencia inmortal: «Subamos luego, y tomemos posesión de ella, porque más podremos nosotros» (Núm. 13: 30). Necesitamos ahora la valentía del fiel siervo

de Dios de antaño. Ni una sola nota vacilante e incierta debe salir de las trompetas de los atalayas. Debemos ser fieles a la obra sagrada y solemne que nos ha sido confiada y conducir el rebaño de Dios en las sendas de rectitud hacia delante, hacia arriba, hacia la victoria.